

Internet, las redes *Peer to Peer* y sus verdaderos efectos en las ventas (negativos por mucho que los consumidores esgriman lo contrario). Knopper cierra el libro con una nota positiva, mirando hacia delante y ofreciendo una serie de ideas, pistas y sugerencias para el futuro que cualquier aficionado a la música debe considerar.

Ismael López Medel  
Universidad CEU San Pablo

## El Holocausto asiático. Los crímenes japoneses en la Segunda Guerra Mundial

---

**Laurence Rees**

Crítica

Barcelona, 2009

256 pp.

ISBN: 978-84-9892-035-2

La colección memoria de Crítica ha lanzado con buen ojo una serie de libros dedicados al último conflicto mundial, con muy buen nivel de calidad. En esta ocasión, el libro presente es de Laurence Rees, autor de varios libros mediáticos, por su vinculación con la BBC. En esta ocasión, el tema resulta atractivo por lo poco tratado, las brutalida-

des ocasionadas por los soldados japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. La obra de Rees intenta analizar su origen, y lo compara con el comportamiento que durante la Primera Guerra Mundial tuvieron los japoneses con los prisioneros alemanes. Sin embargo, el objetivo del libro queda malogrado desgraciadamente. Esta especie de Libro Negro de la ocupación japonesa de Asia, no logra convertirse en un informe académico incuestionable, como fue su homólogo francés sobre el comunismo.

En esta ocasión, el libro carece de base histórica, los hechos terribles descritos, que demuestra, por otra parte, un trabajo ímprobo en la búsqueda de víctimas y verdugos que hablasen ante el autor, provienen casi en exclusividad del relato de sus entrevistas para la BBC. La historia oral es un elemento auxiliar, pero que en este caso pasa a ser determinante, siendo la principal causa de su fracaso. Los hechos descritos son convertidos en generalidades, y el libro se convierte en una sucesión de descripciones personales que llegan al detalle nauseabundo. La forma de evitar un sentimiento antijaponés, lo articula con el relato de algunos hechos execrables realizados por los norteamericanos, demostrando la crueldad de las guerras. El comportamiento genocida con la población china, la recluta forzada de mujeres como esclavas sexuales son comparadas con la práctica de canibalismo en Nueva Guinea. Los dos primeros hechos están comprobados por multitud de pruebas de testigos, fotográficas y documentales

que amparan unas acciones crueles orientadas desde arriba. Sin embargo, la práctica del canibalismo no dejaba de ser anecdótica, con ausencia de pruebas, y sin citar una zona geográfica donde algunas tribus nativas mantenían aquella horrible costumbre. Remataba la imagen terrible de los japoneses, pero no fue un comportamiento habitual, ni hay pruebas que la evidencien como los otros casos, que para desgracia de sus víctimas, si contaron con la aprobación de sus superiores.

Por otro lado, la suma de diferentes hechos puede llegar a confundir al lector. Un tema es el comportamiento inhumano desarrollado por las tropas japonesas con la población civil china y europea, al cual hay que añadir el trato dado a los prisioneros de guerra, todos ellos despreciados por la superioridad del nuevo orden nipón. Y un tema muy distinto, es el recurso a las armas suicidas que en la última fase de la guerra tuvieron que optar los mandos del ejército imperial para frenar la ofensiva estadounidense. Los japoneses se encontraban claramente superados en el plano de la lucha regular, únicamente recurriendo a un supremo esfuerzo de sacrificio de parte de sus miembros, podían, elevando al máximo las bajas enemigas, llegar a algún tipo de tregua que les permitiese salir de la guerra con su honor impoluto. Las técnicas suicidas, por su espectacularidad, han sido muy estudiadas por expertos, cuyas referencias bibliográficas no son citadas en este libro. Sin embargo, no se refleja que la decisión de tácticas suicidas fueran asumidas por los japoneses no por

desprecio a la vida, sino por su situación desesperada. A nivel de resultados, mientras las tácticas experimentadas en medios navales fueron un fracaso, las utilizadas con aviones (los famosos *kamikazes*) fueron todo un éxito, y una de las causas que provocaron el bombardeo nuclear y el final de la resistencia nipona.

En definitiva, el libro denota la ausencia de un contexto histórico que se hace necesario, y hubiese resultado primordial la apoyatura de una bibliografía histórica que amparase el contenido del libro. La carencia de libros consultados llama la atención, al no llegar a media docena las obras citadas, por lo que el libro carece de una base suficiente para levantar una acusación de tal magnitud. Dispone de un tema atrevido y muy goloso, pero hubiese necesitado mucho trabajo, quizás, un equipo de investigadores que hubiese arropado los objetivos de la investigación. En conclusión, un buen tema, con interés social, como la importancia de una cultura en la formación del carácter de una sociedad, se ve malogrado por asentarse en un guión documental, y no en un estudio histórico avalado por documentos. La fuerza que tiene el libro proviene de su capacidad de hacerte visualizar los acontecimientos, pero su éxito como documental, no es trasladable a una obra escrita que demanda otra visión.

José Luis Orella  
Universidad CEU San Pablo